

Entrevista a **Cristina Cuesta** para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”.

Pregunta. ¿Fue el terrorismo de ETA la razón principal que precipitó su decisión de abandonar, temporal o definitivamente, el País Vasco? En caso afirmativo ¿Podría explicar el episodio concreto?

Respuesta. Sí, así es. En septiembre del año 2000 era portavoz de la Iniciativa ciudadana BASTA YA y portavoz de COVITE. La Policía Nacional me llamó, me visitó en casa y me recomendó protección policial. No había que preguntar la razón, era obvia: la estrategia de señalamiento, hostigamiento y persecución de ETA a los disidentes a su causa totalitaria. Mi padre había sido asesinado en 1982 junto a su escolta y la reproducción de la situación personal a la que me veía abocada precipitó mi salida a Madrid, en menos de un mes.

P. El Gobierno Vasco mantiene una colaboración permanente a través de visitas institucionales y subvenciones con las “Euskal Etxea” existentes fuera de España para atender a la denominada “diáspora vasca”, formada por descendientes de vascos que, por razones económicas o políticas, abandonaron el País Vasco en el siglo pasado.

¿Sabe si el Gobierno Vasco se ha interesado por conocer la situación de las personas que se vieron forzadas a dejar el País Vasco por culpa del terrorismo de ETA, así como de atender a sus inquietudes y/o necesidades?

R. Conozco la elaboración de un informe, el proyecto RETORNO, elaborado por el Instituto Vasco de Criminología de San Sebastián, parece que, encargado por el GV, en el 2011. Quedó en nada. No conozco ningún otro.

P. ¿Considera que las actitudes y el clima político promovido por los partidos nacionalistas han ayudado a facilitar la comodidad de quienes no compartieran su ideología, evitando así su abandono del País Vasco?

R. Las opciones políticas no nacionalistas (cada vez menos y de más baja extensión) han sido, son y serán, si no cambian mucho las cosas, opciones de segunda. El nacionalismo es la ideología hegemónica, el régimen construido pisoteando los derechos de los no nacionalistas. El buen vasco es el vasco nacionalista, los demás somos ciudadanos a medias. Esta situación, que solo tuvo un pequeño tiempo de inflexión, gracias al trabajo de los movimientos cívicos constitucionalistas tras el

asesinato de Miguel Ángel Blanco y la vigencia de la unidad del PP y el PSOE, por supuesto que ha provocado el malestar a miles de vascos.

P. ¿Cree que las razones que provocaron su marcha han desaparecido? En caso afirmativo ¿Ha regresado al País Vasco o valora la posibilidad de hacerlo?

R. La razón fundamental ha desaparecido, gracias al trabajo muy destacadamente de los CFSE, que no tengas miedo cotidiano a que te puedan matar alivia mucho. Esta derrota operativa del terror directo no hay que minusvalorarla, ha costado muchas vidas, mucho bienestar y libertad a miles de vascos. Las razones políticas de fondo, por las que ETA mató siguen existiendo e integrándose alegremente entre la sociedad que ha perdonado a la ETA política y sigue despreciando a quienes sufrieron a ETA por mala conciencia, por complicidad o por cobardía.

P. Según un estudio elaborado en 2011 por el Instituto Vasco de Criminología, la existencia del terrorismo de ETA provocó la salida del País Vasco de un número de personas que oscila entre 60.000 y 200.000.

¿Cree que, además de la práctica del terrorismo, las políticas puestas en marcha por el PNV durante cuarenta años desde el Gobierno Vasco (educativas, lingüísticas, identitarias etc.) han podido incidir también en el abandono de esta Comunidad por quienes no son nacionalistas?

R. Indudablemente sí, ha sido una presión insufrible y la mayor victoria de ETA. El nacionalismo en su conjunto ha legislado para el nacionalismo porque considera a los no nacionalistas menos vascos.

Tampoco el no nacionalismo ha sabido estar a la altura de la defensa de su derecho a pensar y actuar en libertad. Salvo honrosísimas excepciones ha habido y hay mucho síndrome de Estocolmo.

P. ¿Considera que la desaparición de las personas referidas del censo electoral de los municipios del País Vasco ha debilitado la alternativa constitucionalista provocando la perpetuación del nacionalismo al frente de sus principales instituciones?

R. Esto es evidente y objetivo. Las dificultades de poder realizar la actividad política (integrar listas, organizar mítines, abrir sedes, etc.) han surtido efecto, la situación de muchos pueblos así lo confirma. La persecución, el menosprecio, las campañas de acoso, etc. han surtido efecto en la creación de una sociedad unidimensional, prácticamente.

P. En la primera legislatura del Gobierno de Mariano Rajoy -2011/2015- el Ministerio del Interior encargó al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales la elaboración de un informe sobre medidas que pudieran favorecer el regreso al País Vasco, o al menos la participación política, de las personas que lo abandonaron como consecuencia de la práctica del terror. Si bien los estudios se iniciaron el proyecto no fue finalmente completado.

¿Considera que los Gobiernos de España o del País Vasco pudieron haber adoptado entonces, o están todavía a tiempo de hacerlo, algunas decisiones para compensar el desamparo sufrido y recuperar, si así lo desean, su participación política en el lugar del que fueron expulsados?

R. Creo que ya es tarde. Estudios como este pueden ayudar, por lo menos, a conocer la historia de estos ciudadanos.

P. ¿Considera que la descapitalización del País Vasco, no solo en términos económicos con el retroceso paulatino del peso del PIB vasco en el conjunto de España –del 7,80% en 1975 al 5,94% en 2021-, sino también en talento, iniciativa empresarial, oportunidades etc. es reversible?

R. Creo, que no hay mal que dure cien años. ETA nació en 1958, no creo que llegue a ver el cambio, y tampoco estoy segura de que pueda ser a mejor.

P. Los hijos y nietos de los que tuvieron que dejar el País Vasco en las décadas finales del siglo XX y comienzos del XXI por culpa de la violencia terrorista, han puesto en marcha sus proyectos vitales fuera del País Vasco. El Gobierno de España favorece en la actualidad, con leyes como la de Memoria Democrática, la obtención de la nacionalidad española a descendientes de españoles exiliados por la Guerra Civil.

¿Cree que el Gobierno de España o el Vasco deberían adoptar alguna medida para facilitar el regreso de los que abandonaron el País Vasco como consecuencia del terrorismo de ETA? En caso afirmativo ¿Podría sugerir alguna?

R. Ya no espero nada, ni del GV ni del gobierno español. Llevo casi 23 años fuera, he tenido que buscarme la vida. El nacionalismo sigue legislando para imponer su régimen (baste el ejemplo, con el apoyo del PSOE, de la nueva ley del euskera en las aulas) ¿Qué podemos esperar? Nada que pueda entorpecer su camino.

P. ¿Considera que la actuación del Gobierno Vasco en el ámbito educativo, social o en los medios de comunicación públicos, está contribuyendo a que las reclamaciones de

las víctimas del terrorismo –Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia- sean debidamente atendidas?

R. Las víctimas del terrorismo que defendemos nuestro significado político somos las piedras en el camino del nacionalismo. O nos ignoran, o nos insultan (“estamos politizadas”, “nos dejamos manipular”, etc.) o relativizan o legitiman por la teoría del supuesto conflicto lo que nos pasó. Podríamos decir que su política de memoria está más cerca del olvido y la impunidad. Es lo que les conviene para salir, también ahora, triunfantes, sin que nadie les exija responsabilidades institucionales por no haber hecho nada, por haber sido mucho más sensibles con los terroristas que con sus víctimas, por haber permitido desde el poder el acoso a la oposición, sin mover prácticamente un dedo.

P. ¿Se ha sentido más libre y mejor acogido en el lugar que eligió para iniciar su nueva vida que en el País Vasco? ¿Existe alguna manera de compensarle el dolor y el daño causados?

R. Me siento muy feliz en Madrid, lugar de acogida de tantos vascos. Jamás volveré a vivir permanentemente, me siento más exiliada en el País Vasco que en Madrid. No guardo rencor ni siento frustración, hice lo que tenía que hacer y lo volvería a hacer cien veces. Mi conciencia es mi tesoro.